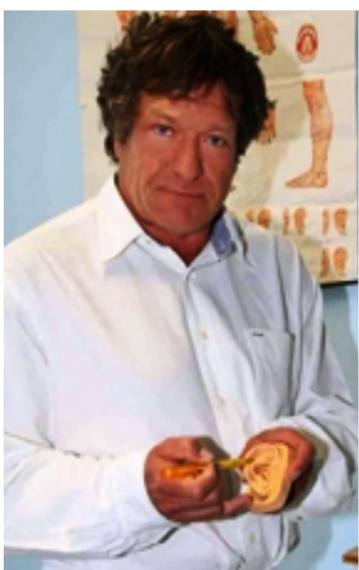


“La acupuntura permanente en la oreja puede aliviar determinados síntomas del Parkinson”

La mayoría de los pacientes tratados con esta terapia presenta mejoras inmediatas y a largo plazo

La auriculoterapia permanente se basa en la acupuntura tradicional, aunque con algunas diferencias, como la permanencia de por vida de las pequeñas agujas de titanio en la oreja del paciente. Este método se utiliza de forma innovadora y eficaz en el centro Werth Parkinson Center, que comenzó a funcionar en el año 2007 en Valencia. Desde entonces, el doctor Ulrich Werth ha tratado a más de 150 pacientes con Parkinson, aplicando técnicas de la medicina oriental con excelentes resultados.



¿CUÁL ES la filosofía del centro?

Creo firmemente en la combinación de la medicina oriental con la tradicional, ya que ambas pueden ayudar en ciertas enfermedades como el Parkinson. Se trata de escoger cuál puede ayudar mejor al paciente en cada momento, pero siempre velando por su bienestar. Las personas que llegan al centro, sin excepción, ya han efectuado un largo camino en la medicina tradicional, pero nosotros nos enfrentamos a sus enfermedades neurológicas basándonos en la medicina oriental. He de aclarar también que no tratamos cánceres ni tumores, porque para eso está la medicina tradicional.

“Nos enfrentamos a las enfermedades neurológicas basándonos en la medicina oriental”

¿En qué consiste la auriculoterapia permanente para la mejora del Parkinson?

Es, básicamente, la implantación de agujas de titanio muy pequeñas, aunque casi ni podríamos llamarlas agujas, porque son puntitos diminutos. Esta terapia está basada en la acupuntura tradicional de la oreja, donde se refleja todo el cuerpo humano. Al tocar determinados puntos se estimulan diversas partes del cuerpo, incluyendo el cerebro. De esta manera, si hay alguna conexión que falla se puede volver a activar y tratar variadas afecciones,

como las enfermedades neurológicas. La acupuntura tradicional se basa en estímulos cortos, pero como con la acupuntura permanente las agujas se implantan de por vida, obtenemos una estimulación continua, veinticuatro horas al día, siete días a la semana.

¿Qué efectos inmediatos y a largo plazo produce? ¿Y cuáles son sus efectos adversos?

Los efectos inmediatos dependen mucho de cada paciente. Hay personas que experimentan una mejora instantánea; hay quienes vienen casi sin poder hablar y minutos después del tratamiento pueden hacerlo mejor; otros tienen mucha rigidez y de repente se sienten más ligeros o pueden andar más fácilmente. Hay que dejar muy claro que son efectos inmediatos, pero aún no permanentes, ya que la mejora en el cerebro es un proceso más lento. En los primeros meses tras el tratamiento el cuerpo está adaptándose a la nueva situación, por lo que es normal que el paciente note altibajos, pero en cualquier caso su situación siempre será mejor que el día que se hizo el tratamiento. La mejora continúa durante dos o tres años más. Después de este tiempo, la situación en la que se encuentre el enfermo se mantendrá de por vida. Tenemos un grupo pequeño de pacientes en los que la enfermedad se ha paralizado. También hay otro pequeño grupo que no tiene síntomas de Parkinson ni está tomando medicación. Y por último existe un gran grupo de pacientes que presentan una mejora en su vida diaria y una reducción de la medicación, aunque prosiguen con síntomas de Parkinson, pero en menor grado. En cuanto a los efectos adversos, no existen. A veces se llegan a implantar hasta 120 agujas y como son heridas muy pequeñas lo único que hay que vigilar es que en los primeros días no se infecten.

AURICULOTERAPIA PERMANENTE

En principio, el tratamiento se realiza en una sola sesión. La persona interesada acude a la clínica y el doctor establece un plan individual de tratamiento en el que se decide cuántas agujas hacen falta y en qué puntos se colocarán, dependiendo de la enfermedad que se tenga, los síntomas, la medicación que se toma o las enfermedades secundarias del paciente. Ese mismo día se implantan las agujas y ahí finaliza el tratamiento. Después, en el caso del Parkinson, se hace un seguimiento con el fin de empezar a reducir la medicación. En este punto, si el enfermo tiene ocasión de acercarse de nuevo a la consulta, es conveniente que lo haga. Si vive en otro país, informará al médico a diario de la medicación que toma y los síntomas que tiene. Con este seguimiento, incluso a distancia, puede reducirse la medicación. Volver a la consulta por segunda vez dependerá, más que de la enfermedad, de la cercanía del domicilio del paciente, pero se recomienda volver al centro entre los tres y los seis meses posteriores al tratamiento.

¿Cómo surgió este tratamiento que sólo se aplica en España y Alemania?

Cuando yo sólo hacía terapia de acupuntura tradicional, hace algunos años, traté a una señora alemana de una enfermedad que le causaba dolores faciales muy fuertes. Esta señora, tras tres semanas de tratamiento, se presentó en mi consulta con un enorme ramo de flores diciéndome que le había curado. Yo me quedé muy extrañado y le contesté que era imposible que yo le hubiera paralizado el dolor para siempre. Sin embargo, la señora insistía y comencé a investigar hasta descubrir que una de las agujas que había instalado en su oreja se había quedado alojada allí sin darme yo cuenta. Se la quité y los dolores reaparecieron. Esto me dio pie a pensar qué podría hacer para lograr de nuevo tan buenos resultados. Diseñé una aguja muy pequeña, sin la típica bolita de la acupuntura tradicional, y mandé reproducir un modelo diminuto de titanio que pudiera quedar dentro de la oreja para siempre. Ahí empezó la auriculoterapia permanente. Después, llegó a mi consulta otro señor alemán que tenía Parkinson. Le dije que no le podía prometer que fuera a tener algún tipo de mejoría con este tratamiento, pero él insistió. Basándome en mis conocimientos neurológicos y de la acupuntura pude mejorar sus síntomas. El señor experimentó tal mejoría que envió a mi consulta a distintos pacientes y a una profesora de universidad que hizo un estudio más en profundidad sobre el tema, y éste fue el punto de partida del tratamiento del Parkinson.

¿Nos equivocamos al pensar que esta técnica es poco científica y demostrable? ¿Cómo se regula?

Hacer estudios sobre un medicamento siempre es más fácil. Con la acupuntura es más difícil pero es posible y, de hecho, ya se han realizado comparando pacientes que

han hecho el tratamiento con otros que no, y se ha constatado que hay mejoras en el primer grupo.

“Hacer estudios sobre un medicamento siempre es más fácil. Con la acupuntura es más difícil, pero es posible”

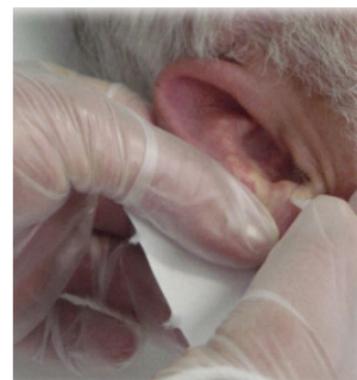
¿A su consulta llegan pacientes de todo el mundo. ¿Estudian previamente su caso antes de que se desplacen? ¿Cómo se comunican con ellos?

Estamos en contacto con los pacientes antes de que vengan a la consulta. Tienen que enviarnos previamente su último historial médico y cuando para nosotros está claro que se trata de un diagnóstico de Parkinson u otra enfermedad neurológica entonces les permitimos acudir al centro. Mantenemos contacto con ellos mediante la forma que les resulte más cómoda: por teléfono, correo electrónico, correo ordinario, fax... lo que prefieran.

“Los efectos inmediatos dependen mucho de cada paciente, y los adversos no existen”

¿Cuál es, a día de hoy, la incidencia de esta enfermedad en la población española? ¿Se puede prevenir de algún modo?

En España hay 100.000 pacientes con Parkinson. Es una enfermedad que puede surgir por diferentes causas. Por ejemplo, por traumas emocionales. Lo que haría falta en estas ocasiones es prevenir ese trauma emocional, pero es imposible poder



evitar la muerte de un familiar o que una persona pierda aquello que le motiva a seguir viviendo. También hay gente que después de una enfermedad o un accidente muy grave desarrolla Parkinson, y nos encontramos en la misma situación. Por último, existe una predisposición genética, y ahí también estamos muy imposibilitados a la hora de poder prevenir.

¿Cuántos pacientes ha tratado en este año y cuáles son los planes inmediatos del centro?

Hemos tratado a unas 150 personas. La clínica se está haciendo muy conocida en España y el número continúa aumentando. Estamos en proceso de completar un estudio más exhaustivo sobre nuestro tratamiento. Ya hemos encontrado el patrocinador que nos ayudará a hacerlo y dos profesores dispuestos a realizarlo, para demostrar al cien por cien los efectos de este tratamiento. |